

Segundo Curso de Folklore Internacional.

El Instituto Nacional de Bellas Artes y la Sección de Investigaciones Musicales del Departamento de Música de México, organizó el Segundo Curso de Folklore Internacional entre el 2 y el 16 de agosto de este año.

Entre los cursos dictados figuraron: "Teoría del Folklore", a cargo del prof. Salvador J. A. Santores; "Técnica de la investigación", por la profesora Carmen Sordo Sodi; "Danza folklórica Internacional", por los profesores Nate y Lila Moore; "El Folklore en la Medicina" por el Dr. Francisco Fernández del Castillo; "Introducción al estudio del Nahuatl", dictado por el prof. Victor Manuel Castillo; "El Folklore en la Música Culta", por el prof. Blas Galindo; "Folklore Internacional" y "Folklore Latinoamericana-

no", por el prof. Salvador J. A. Santore; "Folklore mexicano. Tamaulipas", dictado por el prof. Juan Franco Loya y un curso de Artesanía Práctica, que estuvo a cargo de la profesora María Antonieta Regañón.

Congreso Internacional de Musicología en Bonn para conmemorar el bicentenario de la muerte de Beethoven.

Con motivo del bicentenario de la muerte de Ludwig van Beethoven en 1970, la *Gesellschaft für Musikforschung* realizará un Congreso Internacional de Musicología e Investigación Musical en Bonn, entre el 7 y 12 de septiembre de 1970.

Los interesados en mayores informaciones pueden dirigirse a: *Gesellschaft für Musikforschung*, 35 Kasseler-Wilhelmshöhe, Heinrich-Schutz-Allee 35, Deutschland.

IN MEMORIAM

ENRIQUE INIESTA, 1906-1969.

La muerte en Mendoza, el 8 de junio, de Enrique Iniesta, revelante figura de nuestro mundo musical, ha producido hondo pesar en todo el país. Durante veinte años consecutivos realizó en Chile una labor artística que lo llevó a los más altos cargos: Profesor de la Cátedra de Violín del Conservatorio Nacional, concertino de la Orquesta Sinfónica de Chile y después de la Filarmónica Municipal, integrante del Cuarteto Chile y solista invitado de todos los conjuntos del país.

Enrique Iniesta Cano nació en Madrid el 22 de agosto de 1906 e inició sus estudios musicales con el profesor Fernández Bordas en 1911, quien dirigió también su formación como violinista. En 1913 actuó por primera vez como violinista en la Sociedad Amigos de la Música. Terminados sus estudios en el Conservatorio de Madrid, en 1918, obtuvo el Premio Extraordinario Sarasate, la máxima distinción dispensada en España a un violinista.

En 1919 partió a Francia para perfeccionarse con Jacques Thibaud y ampliar sus conocimientos musicales. Al regresar a España, Iniesta es ya un virtuoso de prestigio internacional y en su patria amplía los éxitos alcanzados en el extranjero. Funda el Quinteto Español de Música de Cámara, conjunto con el que recorre España y toda Europa.

A partir de 1948 inicia sus actuaciones en Hispanoamérica; primero en el teatro Colón de Buenos Aires y en el *sopaz* de Montevideo, para luego pasar a Chile donde es contratado por el Instituto de Exten-

sión Musical de la Universidad de Chile. En 1956 se nacionalizó chileno.

Desde 1967 residía en Mendoza donde continuó su intensiva labor musical como miembro de la Orquesta, y profesor de la Universidad de esa ciudad y concertista, labor que compartía con su esposa, la pianista Giocasta Corma, maestra de varias generaciones de pianista y que con su marido integraba un dúo que se paseó con notable éxito por todo el continente. Una cualidad muy especial de este binomio de artistas fue la formación de una familia de músicos: Javier Ignacio, violinista como su padre, es integrante de la orquesta de Cuyo y profesor de esa universidad y sus dos hermanas, alumnas avanzadas de su madre, formaron con sus padres un núcleo de músicos significativamente unidos por el arte.

JOSE URIBE, 1939-1969.

José Uribe, destacado bailarín chileno, dejó de existir en el fundo Santa Teresa de Colina el 17 de junio.

Este joven bailarín considerado como el más brillante de los últimos tiempos, era un artista de extraordinaria técnica, dramatismo, ductilidad, gracia y virilidad, atributos que lo elevaron a un plano muy destacado en el Ballet Nacional Chileno y en el Ballet Municipal.

Desde muy niño estudió danza en la Academia de Lerka Luksic y en 1950 ingresó al Ballet Nacional, llegando a ser uno de los más cotizados solistas del conjunto. Bailó en "La Mesa Verde" el papel del Acaparador y tuvo destacadas actuaciones en: "Calauacán" y "Capicúa 7/4", de Bunster; "Adán y Eva" y "Eterno Triángulo", de

Cullberg; "Coppelia", "Hijo Pródigo", "Carmina Burana", "Milagro en la Alameda" y "Alotria" de Uthoff y en "Cascanueces" con el conjunto Municipal.

En 1967 obtuvo, conjuntamente con su esposa, la bailarina María Elena Aranguiz, una beca para perfeccionarse en los Estados Unidos, en la Escuela de Balanchine, otorgada por la Fundación Fulbright.

Algunas semanas atrás, al comprobarse la gravedad del mal que lo aquejaba, José Uribe regresó a Chile. La pérdida de este magnífico artista es irremplazable para la danza nacional.

SALVADOR CANDIANI HERRERA, 1917-1969.

En la mañana de un día gris —viernes 25 de julio de 1969— acompañamos hasta su última morada terrestre, los restos mortales de Salvador Candiani H., eminente médico y notable compositor. Mucha gente, buen número de médicos, sólo dos compositoras.

Había partido al amanecer del día anterior, repentinamente y en silente forma, este hombre polifacético en su saber y generoso en la entrega a sus semejantes.

Su filosofía cristiana y su catolicismo impregnado del más profundo sentido ascético, informaban todos los actos de su vida y hacían que su valioso y paciente trabajo en las ciencias y su quehacer artístico, estuvieran constantemente guiados por un gran sentido humanista.

Caminando por el Campo de Paz, acudían a mi memoria desordenadamente —en tropel— recuerdos de nuestras conversaciones; sus obras sonaban a mis oídos y —cosa curiosa— entre ellas emergía, en contraste con la quietud y recogimiento del lugar y momento, el primer tema, pleno de vitalidad y nervio, del Allegro Vivace de su Sinfonía N.º 3, presentado por los violines primeros y oboes.

Nos habíamos encontrado por primera vez no precisamente en el ámbito común de la música, sino en una trinchera política, a la que llegaba yo empujado por ideales emanados del Mensaje y en la que Salvador Candiani ya luchaba.

Muchas personas que le conocieron tuvieron por seguro que había nacido con su cabeza nimbada este extraordinario hombre que a la edad de tres años aprendía a leer y a los seis sorprendería al profesor describiéndole en clase, delante de sus compañeros, la constitución del esqueleto humano y que

a los diez se hacía profundas reflexiones sobre la trascendencia que determinadas conductas ejercían en el alma del niño, lo que revelaba ya su vocación hacia la Psiquiatría.

Sus estudios: Liceo Alemán, Universidad Católica y Universidad de Chile; Profesor, más tarde, en estas dos últimas.

En lo musical, desarrolló el talento con su tía Virginia Herrera, su primera profesora, continuando después en forma autodidacta. Luego hizo tres años de piano con Doña Helena Oehrens, con quien tuvo, además, cuatro clases de armonía y contrapunto. Una sesión con el maestro Javier Rengifo, en la cual aprendió los secretos de la dirección orquestal y unas clases con Domingo Santa Cruz, completan el aporte externo a su formación musical. Todo lo demás fueron condiciones innatas.

En las postrimerías del año 1944, el pueblo y la prensa de la capital aplaudían la aparición de una nueva agrupación musical —la Orquesta Sinfónica Santiago—, cuya existencia, si bien breve en lo temporal —no contó con ayuda oficial—, tuvo significativa trascendencia para el posterior desenvolvimiento musical de nuestro país. La idea de esta orquesta había salido de la cabeza de Candiani; su realización la llevó adelante con la valiosa colaboración de dos amigos y su puesto de trabajo en ella: el podium del director.

De su labor de compositor, debemos destacar en su legado: 3 Sinfonías (Una cuarta quedó sin instrumentar); la impresión sinfónica "Nieve en la lejana Montaña" y su obra maestra, el ballet-tragedia "La Noche de San Juan", cuyo argumento también le pertenece y en cuya creación se ve el aporte y aún la lucha entre el psiquiatra y el músico que se expresan a través de la misma pluma. "Nuco y Trahana", ópera basada en un tema de amores indios; 5 Sonatas para piano; "Siete piezas fáciles" para el mismo instrumento; varias obras para órgano, voz y órgano y "Cuentos para Niños". No concluida queda una Misa Solemne y una nueva ópera.

Quando la bruma del tiempo comienza ya a desdibujar su silueta, pienso que una vez más, la miopía humana no permitió el aprovechamiento integral de las ricas posibilidades de un ser altamente dotado que vino a este mundo a darse por entero a la Humanidad, por medio de la Ciencia y el Arte.

Talagante, agosto/1969.

DARWIN VARGAS WALLIS.